



En las semanas previas a la intervención militar de Rusia en Siria en septiembre de 2015, las fuerzas armadas del país invirtieron en la renovación exhaustiva del aeropuerto Khmeimim del país, cerca de su costa occidental en el mar Mediterráneo, para que sirviera como una importante base militar. Esto se conocería como base aérea de Khmeimim y serviría como centro de la primera gran operación militar de Rusia fuera del territorio de la ex Unión Soviética desde la década de 1980.

La base aérea ha albergado casi todas las clases de aviones de combate rusos en servicio, incluidos los cazas de ataque Su-24M y Su-34 que fueron responsables de la mayor parte de las operaciones contra los insurgentes islamistas en Siria, los cazas de superioridad aérea Su-35 y Su-27SM3 que proporcionaron un elemento disuasorio contra los ataques a las fuerzas rusas por parte de los estados miembros de la OTAN, e incluso los prototipos de cazas Su-57 de próxima generación que vieron múltiples despliegues breves con fines de prueba de combate.

La base aérea ha sido fuertemente defendida por una variedad de sistemas de defensa aérea, así como por unidades de artillería y tanques en tierra, y ha sido sometida a múltiples ataques por insurgentes yihadistas que operan principalmente desde bases cerca de las regiones fronterizas turcas.

Las operaciones aéreas y navales rusas en Siria han hecho mucho más que hacer retroceder a grupos yihadistas como el Estado Islámico y el Frente Al Nusra, con la presencia del país en la región que le permite flanquear efectivamente a la OTAN desde el sur y demostrar una variedad de acciones revolucionarias de sus nuevas capacidades ofensivas en un aparente intento de expandir el uso potencial de la base aérea de Khmeimim,

las imágenes de satélite muestran que Rusia ha extendido las dos pistas en la instalación en unos 300 metros. Dado que la longitud anterior ya había sido suficiente para acomodar casi cualquier tipo de avión de combate ruso, una pista más larga probablemente indica un plan para desplegar bombarderos estratégicos con capacidad nuclear en Siria, posiblemente de forma permanente.

Los ataques con bombarderos en el teatro sirio se llevaron a cabo principalmente desde suelo ruso, y brevemente desde territorio iraní utilizando bombarderos de peso medio Tu-22M (en la imagen), pero la capacidad de desplegar tales aviones en Siria sería un activo potencialmente valioso en el caso de conflicto con la OTAN.,

Rusia actualmente despliega tres clases de bombarderos, incluido el rango intercontinental de peso pesado Tu-160 y Tu-95 y el Tu-22M de peso medio. Es más probable que el Tu-22M sea el destinado a ser desplegado en la base aérea de Khmeimim en caso de que Rusia esté planeando una rotación permanente de aviones a la instalación, siendo el bombardero más fácil de mantener que sus contrapartes más pesadas, más adecuado para operar cerca de líneas de suministro y tener suficiente alcance para atacar objetivos en toda Europa desde Siria. El bombardero puede desplegar una amplia gama de misiles de crucero para funciones anti-envío, ataque y lanzamiento nuclear, y como uno de los tres únicos bombarderos supersónicos del mundo con un rango de ataque insuperable contra objetivos terrestres, es potencialmente ideal para su despliegue en Siria. El misil Kh-101 del bombardero tiene un alcance de más de 3500 km, y algunas estimaciones lo sitúan a más de 5000 km, lo que significa que puede usarse para ataques de precisión en Europa y gran parte de África.

El Tu-22M también puede desplegar una plataforma hermana con punta nuclear del Kh-101, el Kh-102. Los bombarderos también pueden desplegar misiles balísticos hipersónicos Kh-47M2 de menor alcance, que son más maniobrables y tienen velocidades de aproximadamente Mach 10, pero están restringidos a un alcance aún impresionante de 2000 km.

Queda por ver qué otros activos podrían desplegarse en la base aérea de Khmeimim, pero es probable que la acumulación de fuerzas vaya acompañada de esfuerzos para fortalecer aún más la fuerza aérea y las defensas aéreas de la propia Siria para reducir la carga sobre el pequeño contingente ruso en el país en caso de guerra.

Flanco de Kaliningrado. Su-27SM3: La unidad de aviones de combate de Rusia que la OTAN más odia

El territorio ruso de Kaliningrado es una de las regiones más militarizadas del país y se encuentra en el Mar Báltico entre Polonia y Lituania. Está separada del continente ruso por las tierras de los estados miembros de la OTAN, Lituania y Letonia, y no tiene frontera terrestre con ninguna otra región rusa, lo que deja el territorio potencialmente vulnerable a los ataques occidentales en caso de una guerra importante.

Kaliningrado sirve como escenario que permite a los misiles balísticos tácticos Iskander rusos y los sistemas de defensa aérea de largo alcance, como el S-400, cubrir objetivos más profundos en Europa con su alcance, y está defendido por algunos de los sistemas de armas más capaces del país, incluido un nuevo equipo motorizado, regimientos de artillería y tanques que se desplegaron allí en diciembre de 2020. Los refuerzos en diciembre incluyeron tanques de batalla T-72B3M, uno de los últimos diseños en el inventario del país, así como aviones de combate Su-30SM.

Kaliningrado también sirve como sede de la Flota rusa del Báltico y está fuertemente defendida por sistemas de misiles de crucero antibuque de largo alcance P-800 con base en tierra que brindan cobertura en gran parte del Mar Báltico. Sin embargo, uno de los activos más prolíficos desplegados en Kaliningrado ha sido un escuadrón de cazas de superioridad aérea de peso pesado Su-27 que han sido causa de problemas considerables para la OTAN durante varios años.

El Su-27 Flanker entró en servicio por primera vez en la Fuerza Aérea Soviética en 1985, y después de que el personal estadounidense obtuviera acceso a una serie de fuselajes después de que las evaluaciones estadounidenses de la Guerra Fría mostraran que el caza era más capaz que el propio caza principal de la Fuerza Aérea de EE.UU. F-15 Águila.

A pesar de ser un diseño de peso pesado de alta gama, el tipo de avión caro que generalmente se envía en pequeñas cantidades para funciones especiales, el Su-27 fue durante muchos años el avión de combate más utilizado en el ejército ruso con más de 250 en servicio. Más de 150 de los aviones permanecen en servicio hoy. A diferencia de su sucesor, el Su-30, que fue diseñado para un rendimiento completo que incluye la capacidad de realizar funciones multitarea, el Su-27 fue diseñado exclusivamente para el combate aire-aire con las capacidades limitadas aire-tierra agregadas a variantes posteriores.

El Flanker puede acomodar algunos de los radares más grandes jamás integrados en un caza, y tiene el alcance, la maniobrabilidad y la potencia de fuego para representar una seria amenaza para los aviones muy lejos de los aeródromos que los albergan. Los cazas inicialmente desplegaron misiles aire-aire R-27 para enfrentamientos de largo alcance, que eran los misiles más capaces de su tipo integrados en aviones de combate en ese momento, pero desde entonces han sido reemplazados por el misil R-77 que se beneficia de la guía de radar activa y capacidades de «disparar y olvidar».

Si bien los detalles exactos sobre el contingente de Su-27 en Kaliningrado siguen siendo escasos, una parte de los Su-27 desplegados son de la variante Su-27SM3, que es la variante más capaz jamás desarrollada. Se cree que solo alrededor de dos docenas de aviones Su-27SM3 estarán en servicio en toda la Fuerza Aérea Rusa, y los jets avanzados vieron un breve despliegue de combate en Siria a fines de 2015 como el primer caza ruso dedicado a la superioridad aérea en el teatro de operaciones. Los cazas se produjeron poco antes de que las líneas de producción del Su-27 se cerraran permanentemente a favor de la producción de su sucesor, el Su-35, y utilizaron el mismo radar Irbis-E que el Su-35. El Irbis-E proporciona un conocimiento de la situación abrumadoramente superior en comparación con las variantes más antiguas del Su-27, y puede rastrear hasta 30 objetivos en el aire simultáneamente y atacar hasta ocho.

El radar permite que el Su-27SM3 detecte cazas de tamaño mediano a distancias de más de 400 kilómetros y puede rastrear cazas furtivos con secciones transversales de radar más bajas a distancias de poco más de 80 km. Más allá de un nuevo radar, los cazas se benefician de una estructura de avión reforzada que les permite transportar tres toneladas más de armamento y puntos duros adicionales que expanden su carga útil máxima de misiles de ocho a doce, el doble que la del F-16 estadounidense y el triple que la del F-35. Los cazas también se benefician de motores AL-31F-M1 más eficientes en combustible para un mayor alcance y rendimiento de vuelo, y de una cabina de vidrio completamente modernizada con los trece indicadores de flecha de la era de la Guerra Fría descartados en favor de cuatro pantallas multifuncionales.

También se integró un nuevo complejo de radio para facilitar comunicaciones más seguras, y los cambios en el diseño también redujeron los requisitos de mantenimiento. Por lo tanto, el Su-27SM3 puede considerarse un caza de «4+ generación» con capacidades cercanas a las del Su-35 más conocido, y el despliegue del avión para proteger Kaliningrado es una fuerte señal de la fe del ejército ruso en sus capacidades.

El despliegue en un territorio rodeado por estados miembros de la OTAN ha significado que los Su-27 con base en Kaliningrado, a menudo han interceptado o visto choques no cinéticos con aviones occidentales. Estos incidentes han sido particularmente frecuentes desde que las relaciones entre Rusia y el mundo occidental se deterioraron después de la crisis de Ucrania en 2014. Un ejemplo notable fue el 3 de octubre de 2014, cuando un Su-27 interceptó un avión espía Gulfstream de la Fuerza Aérea Sueca y voló alrededor de 30 pies de él mientras muestra un arsenal intimidante de misiles aire-aire. Varios incidentes similares ocurrieron durante los años siguientes.

El 9 de junio de 2017, cuando se fotografiaba un simulacro de bombarderos pesados □□ estadounidenses B-1B, B-2 y B-52H sobre el Mar Báltico, los bombarderos fueron seguidos de cerca por un Su-27 que apareció en varias de las imágenes. Más tarde ese mes, los Su-27 intervinieron agresivamente contra los cazas F-16 polacos, después de que los F-16 interceptaran agresivamente el transporte del ministro de Defensa ruso Sergei Shoigu, que en ese momento volaba a Kaliningrado.

El mes siguiente, una aeronave de vigilancia RC-135 de la Fuerza Aérea de los EE. UU. que se cree que estaba monitoreando señales electrónicas en Kaliningrado fue interceptada por una unidad Su-27 de tamaño considerable que incluía al menos tres Su-27SM3. El jet estadounidense hizo rápidamente un giro no programado hacia el espacio aéreo sueco. Las acciones a menudo inusualmente agresivas del Su-27 han enviado una fuerte señal con respecto a la voluntad de Rusia de proteger su pequeño enclave báltico y responder rápidamente a cualquier amenaza potencial, y es probable que tengan la intención de enviar una fuerte señal a la OTAN en este sentido. El hecho de que los Su-27 en Kaliningrado se desplieguen más allá del continente ruso y proporcionen a la Fuerza Aérea Rusa un alcance más profundo en el territorio de la OTAN los convierte posiblemente en la unidad de combate más problemática a la que se enfrenta la alianza occidental.

A pesar de sus capacidades avanzadas, los Su-27 en Kaliningrado no han mostrado signos de desplegar ampliamente el R-77 o los nuevos misiles aire-aire guiados por radar activo K-77 o R-37M y han continuado confiando en los R-27 más antiguos que no tienen capacidades de 'disparar y olvidar' y solo pueden atacar un número más limitado de objetivos simultáneamente. Esto significa que todavía hay espacio para mejorar las capacidades de los Flankers de Kaliningrado sin necesidad de reemplazarlos con una nueva clase de caza, con el R-37M en particular proporcionando la capacidad de atacar aviones en más del triple del alcance del R-27 actualmente en uso — a 400km de distancia. Aunque muchas variantes más antiguas del Su-27 no pueden desplegar clases de misiles más nuevas, el uso del Su-27SM3 del radar Irbis-E y la aviónica estilo Su-35 lo hace compatible con las últimas clases de misiles aire-aire.

La duración del despliegue del Su-27 en Kaliningrado probablemente dependerá del estado de las relaciones entre Rusia y la OTAN y del tipo de activos desplegados por Estados Unidos en la región. Si bien el Su-27SM3 era el caza más capaz de Rusia en términos de rendimiento de combate aire-aire cuando entró en servicio, los nuevos Su-35, Su-57 y el próximo Su-30SM2 son en general más capaces hoy y todos podrían ser candidatos para eventualmente reemplazarlo probablemente antes del final de la década. La posibilidad de actualizar los Su-27 con motores AL-41 del Su-35, lo que aumentaría drásticamente su rendimiento de vuelo y mejoraría sus rangos, también se ha planteado varias veces y los Kaliningrad Flankers probablemente sean los principales candidatos para tal inversión dentro de la flota Su-27. Queda por ver si los cazas Su-30SM, mucho más nuevos, desplegados para reforzar Kaliningrado, se desplegarán junto con los Su-27 para interceptar aviones occidentales y patrullar los Bálticos, o si se utilizarán de forma más conservadora.